壁井ユカコ (GoRA)
Illustration
鈴木信吾 (GoHands)
-Lost Small World-
TRADUCCIÓN: NARU-KUN
"K-PROJECT WORLD"

PERÍODO 2: 14-15 AÑOS DE EDAD

"OTRO LADO"

La ceremonia de graduación de la Escuela media Himuka fue en marzo, ese día cayó una lluvia fría.

Después de que la ceremonia había terminado Aya volvió al coche de su mamá. Cuando salió a través de la entrada de los estudiantes con su paraguas recién comprado, estacionados allí estaban los coches de los padres que formaban una línea larga delante de las puertas de la escuela y ella no tenía ninguna otra opción sino ir a buscar el coche.

"Oogai."

Se detuvo cuando alguien la llamó de repente de entre los coches. Un muchacho se paró delante de la cerca con la capucha de su impermeable sobre sus ojos. Tenía un pie en la patineta.

Tiró de la capucha y mostró su rostro.

"Hola. Ha pasado un tiempo.", dijo tímidamente, pero en una voz brillante.

"¿Qué necesita el grupo de deserción de mí?" Dijo Aya sin rodeos y lo miró con ojos llenos de desdén.

"Ah, um, no tienes que preocuparte. Dijeron que dejaran que Saruhiko y yo nos graduemos. Si tomamos la prueba durante las vacaciones de primavera, eso es."

"¿Quién está preocupada? De cualquier manera, serás un desertor si te gradúas de la escuela media. Aya, como que, llegó a la escuela superior de Tsubagahara. Es la mejor escuela para chicas de la región de Kanto. Mamá está muy satisfecha. Bueno, Aya no está satisfecha en absoluto. Si fuera, como que, una escuela de chicos el nivel sería mucho mayor, pero Aya no puede ir a una. ¿Por qué sólo los niños reciben un trato preferencial en la educación?"

"Oh, ohh, de repente dijiste mucho. No tienes que enumerar todas esas cosas para mí. No es que quieras ser reconocida por mí, ¿verdad?"

Con una expresión avergonzada, Misaki-kun agachó la cabeza.

Misaki-kun es normal, es lo que pensaba Aya. Sus padres se han vuelto a casar, pero eso no era tan raro y había nacido dentro de una familia normal y había sido criado normalmente; tenía una mente normal, y eso era todo. Su único tema fuerte eran los deportes, la música y el arte, solo los temas del examen de ingreso eran horribles. No tenía ningún pensamiento de maldad o enojo. Actuaba duro, pero cuando Saruhiko no estaba allí era una simple rabieta en la que no podía hacer más que rebelarse de mala gana. A pesar de ser el tipo tímido que era incapaz de hablar correctamente con las chicas en la

clase, podía hablar con Aya bastante bien. Aya sabía que eso era sólo porque cuando se había dado cuenta de que Aya no lo estaba convirtiendo en su oponente, había dejado de estar nervioso. O, para decirlo al revés, porque pensaba que las chicas eran conscientes de él, no podía hablar con ellas; él era un muchacho demasiado consciente de sí mismo, normal en la escuela media.

Era misterioso para Aya y no podía entender por qué esa persona normal era el único amigo de Saruhiko, que desde muy joven nunca había tenido amigos.

"Siento detenerte en medio de la lluvia, pero esto solo tomará un momento. Estoy actuando como un entrometido, creo, pero porque no nos reuniremos de nuevo, pensé que debería decirlo, ya sabes..."

Después de decir eso Yata vaciló un poco, y como si quisiera pasar por alto eso, rodó su patineta con el pie hacia delante y hacia atrás.

"Bueno, ya sabes, su padre lo afecto, pero bueno, probablemente lo sabes mejor que yo, me pregunto por qué no lo entiende... sólo puede interpretar tu comportamiento como malicia directa, no entiende que estás tratando de llamar su atención. Esa clase de cosas solo deja que los sentimientos negativos crezcan en su mente..."

"¿De qué estás hablando? "Obtener su atención", ¿qué se supone que significa? Es ridículo. Eso es correcto, ¿qué más hay sino maldad? Aya, como que, odia a Saruhiko. Desde que nació, ha sido una espina en el bando de Aya."

"Um, sí, de acuerdo, si sólo estoy malentendido, entonces puedes ignorarme. Tampoco es como si yo pudiera entender el corazón de una mujer, pero, sabes... Ah, cada vez que menciono a la familia de Saruhiko, su estado de ánimo se pone malo, así que no diría esto delante de él, pero ¿tal vez es porque eres demasiado inteligente? Y no entiendo por qué las cosas suceden así, pero... ¿No sería realmente mejor decir las cosas normalmente, y honestamente? Ese es definitivamente un punto débil de él."

La cara de Yata se había vuelto cada vez más roja y sus explicaciones se habían levantado rápidamente. Se puso la capucha y escondió su cara roja.

"Bueno, eso es todo. Da lo mejor de ti en la preparatoria. Que sigas bien."

Con esas palabras, dio una patada al suelo. Con dos, tres patadas su velocidad aumentó y subió ambos pies sobre la patineta. Con habilidad se abrió paso en su patineta a través de los estudiantes y padres que estaban llenando el camino estrecho de la fila de coches estacionados, mientras finas gotas de lluvia salían volando de la superficie de su impermeable.

Cuando pasó junto a una mujer con un paraguas marrón que venía al frente, corrió a través de un charco de agua con su patineta y accidentalmente le salpico, la mujer dejó escapar un grito.

"¡Oh, lo siento!"

Se dio la vuelta sin detenerse y se disculpó, y su figura se convirtió rápidamente en una mancha en el paisaje gris y lluvioso.

"¿Qué sucede con ese chico? Eso es peligroso en un lugar como este... Ahh, Aya, ahí estás. ¿Estabas buscándome? El coche está allí."

La dueña del paraguas marrón se acercó mientras se quejaba. Era la mamá de Aya.

"Ese es Yata Misaki-chan. Hablaste con él una vez por teléfono. Mamá, ese paraguas es sencillo. ¿No es de papá? Aya está avergonzada."

"Niki-kun murió a finales del año pasado, cierto. Y parece que el abuelo tiene los derechos de esa casa y ahora están hablando de qué hacer con ella. Parece que Kisa-san está bien con venderla. No sé qué le pasará a Saruhiko-kun, aunque..."

La madre de Aya sólo escuchaba las cosas que quería escuchar y sólo decía las cosas que quería decir. Por eso Aya también sólo dijo lo que quería decir y no respondió.

Saruhiko era el segundo primo de Aya y por eso tenían el mismo bisabuelo. Una vez, cuando Aya había ido a casa de su bisabuelo con su madre, ella se había topado descuidadamente con ese tipo, aunque no sabía por qué había estado allí. Tan pronto como ella lo vio, Aya estaba en guardia y su cuerpo se puso rígido, pero ese tipo se acercó a ella con una voz demasiado familiar. Fue hace ocho, nueve años atrás, de modo que ese tipo tenía que estar todavía en los veinte años. Era joven y guapo y brillaba como un animador y era el tipo de hombre alegre que iba a tales extremos que parecía como si algún tipo de circuito limitador hubiera soplado.

"¿Hm? ¿Eres la niña que tiene la misma edad que nuestro pequeño mono, ese mocoso presumido? ¿Qué pasa, de qué estás tan asustada? ¿He hecho algo?"

"Eso es porque eres el que destruye las cosas que son importantes para Saruhiko."

Aya sabía la historia de cómo ese tipo había destruido el proyecto de investigación independiente de Saruhiko en el verano de su primer año, en el que había trabajado tan devoto. Después de que ese tipo la miró con perplejidad como si realmente no entendiera por qué estaba asustada, él se rió.

"¿Por qué tienes miedo por eso? Saruhiko no piensa para nada en ti, así que no hay manera de que te importe, ¿verdad? No estoy interesado en ti, enana."

Sorprendida ante las palabras humillantes, Aya no dijo nada y sólo se puso roja.

Aya y Saruhiko, los dos únicos hijos de la misma edad en su familia, habían sido desde que nacieron comparados en todo. Aya estaba orgullosa de eso. Ella no siguió la espalda de Saruhiko como una pequeña hermana, pero era igual a él, es lo que ella pensaba. Saruhiko vio a través de eso, aunque no habían hablado mucho, sin importar cómo los otros adultos lo vieron, el propio Saruhiko nunca pensó en Aya como un igual. La verdad era que ni siquiera se había asociado con ella.

No sólo Saruhiko, incluso su padre se burló de Aya. "¡Molesto! ¡Molesto! ¡Molesto!"

Sus hombros temblaban. El paraguas se estremeció.

"¿Aya? ¿Qué sucede? Entra en el coche rápido."

Ya estaban delante del coche. La madre de Aya la llamó con una voz impaciente después de cerrar su propio paraguas y subir al asiento del conductor. En la ventanilla del asiento del pasajero estaba la mano de Aya, tomando el agarre de su nuevo paraguas favorito. Desde dentro del coche, la madre la miro con asombro por debajo del paraguas y con un "Bueno, bueno.", hizo una sonrisa que parecía una verdadera madre de gran corazón.

"Eres la única de tu escuela que va a Tsubasagahara, ¿verdad, Aya? Estar separada de los amigos hace que uno se sienta sola, ¿no?"

El paraguas que Aya sostenía, temblaba. La imagen de su propio rostro apretando los dientes y sollozando silenciosamente bajo el paraguas se reflejó en el cristal. Se quitó las gafas y se secó las lágrimas con la manga del uniforme que nunca volvería a usar.

"¿Alguna vez me has escuchado con tus ojos brillantes y diciendo "increíble"?"

"¿No sería realmente mejor decir las cosas normalmente, y honestamente?"

"¿Cuándo empece a hacer las cosas mal? ¿Debería haber sido como Misaki-kun desde el principio? Entonces, ¿no habría sido tomado por Misaki-kun? Aunque Aya siempre, siempre tuvo tanto tiempo...", pensó Aya.

"Aya. Harás nuevos amigos en algún momento. Además, en Tsubasagahara hay muchos chicos geniales. El club deportivo allí es bastante fuerte, ¿no?"

La madre de Aya se inclinó hacia el lado del asiento del pasajero para abrir la puerta, suavemente golpeó ligeramente el brazo de Aya y la acercó.

"Aya no es una idiota. A pesar de que mamá no entiende nada... Aya no es una idiota." Mientras pensaba así, Aya arrojó su paraguas y sus gafas y se aferró al cuello de su madre, llorando y lamentando fuertemente.